

MSS 385  
265/1264  
c.1

Lunes 21 de Septiembre de 1914

Que Se Averigue.....

Desde que ha empesado a disputar a los aereoplanos el dominio de las nubes, el azúcar se ha convertido en un ser mitológico, del cual todo puede contarse y nada puede creerse.

Solo hay dos hechos que saltan a la vista:

Que el alza del azúcar no guarda proporción con la baja del cambio; y que las refinerías se niegan a vender sino en pequeñas cantidades (generalmente de a un cajón) el artículo.

Para justificar el alza, se dice que en el Peru, la materia prima ha sido monopolizada por los industriales ingleses, y el Perú no puede o no quiere proporcionarla a las refinerías chilenas.

Cabe preguntar, sin embargo: ¿es verdad que existe ese monopolio? ¿No tenían las refinerías contrato alguno con los productores, que pueden de ese modo imponer el precio que les guste?

Respecto a las dificultades que se imponen al público que desea comprar de una vez cierta cantidad de azúcar, no sabemos que se de razón alguna. Probablemente la única que podría invocarse como excusa sería la escasez del artículo en plaza, y el temor de un posible agotamiento de las existencias.

¿Tiene la refinería derecho de imponer estas condiciones? ¿Puede tomar la tuición del público y limitar el consumo por temor de que se agote más ligero el producto?

¿Que nombre puede darse a una medida semejante?

CELICH UC

A todas estas preguntas es necesario encontrar contestación satisfactoria.

De otro modo, el público es muy natural que crea que hay en estas alzas desmedidas y en estos procedimientos extraños, una vulgar especulación o abuso de las refinerías.

Y el modo de conocer la verdad está en manos de las autoridades.

El Ministerio de Relaciones cuenta con una sección de informaciones comerciales, a la cual no sería difícil averiguar el verdadero precio de la materia prima en el Perú, y, en consecuencia, los motivos que tenga o que no tenga la actual alza del azúcar en Chile.

Con ello prestaría un verdadero servicio a los consumidores.... y quizá tambien a las refinerías que no quedan bien paradas con los comentarios del público.

J.P.